Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 45 (2018)
Heft: 5

Buchbesprechung: Gerade gestern : vom allmählichen Verschwinden des Gewohnten [Martin Meyer]

Autor: Müller, Jürg

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

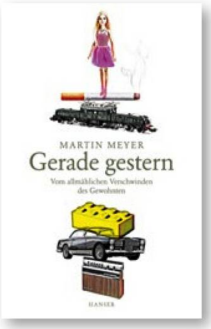
Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 09.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

El cocodrilo que ya no existe y otras historias de desaparecidos



MARTIN MEYER:
«Gerade gestern: Vom allmählichen Verschwinden des Gewohnten»,
Carl Hanser Verlag,
Múnich 2018, 320 páginas,
36,90 CHF

Una vez hubo cocodrilos en el Gotardo. No eran unos reptiles peligrosos, sino poderosas locomotoras de carga. Con sus largos e imponentes topes frontales, no dejaban de recordar a los temidos animales. Cuando uno de esos monstruos ascendía por las rampas, los puentes y los túneles helicoidales de la antigua línea del Gotardo, era "un instante solemne": "El movimiento de las bielas producía un sonido rítmico de aullido, el cuerpo central de la locomotora parecía temblar y bambolearse constantemente. [...] Sus grandes faros desorbitados estaban al acecho". Pero en los años 80 del siglo XX, estos reptiles sobre rieles debieron ceder el paso al progreso técnico.

En su libro, Martin Meyer rastrea a través de 86 textos breves muchas técnicas, objetos, costumbres, modales, modas, manifestaciones culturales, modismos y fenómenos de todo tipo que han desaparecido en los últimos diez, veinte o treinta años. Cosas que estaban allí "apenas ayer": *Gerade gestern,* como se titula el libro. Esto llevó a Meyer, nacido en 1951, a reflexionar sobre la "paulatina desaparición de lo habitual".

"Paulatina" es la palabra clave de Meyer: los grandes cambios repentinos son raros en la historia. Los cambios en la vida cotidiana suelen producirse lentamente, hasta que un día caemos en la cuenta de que algo ya no existe: como el fumador de pipa, que ya casi no se ve; o el *playboy*, que terminológicamente, al menos, está extinto. Aunque las postales todavía siguen existiendo a pesar del teléfono inteligente y la adicción al *selfie*, ¿con qué frecuencia recibimos en nuestro buzón de correo postales desde la playa o la montaña?

El tema de cada texto breve a menudo sólo es un punto de partida para observar más de cerca lo cotidiano, para profundizar en la reflexión. Incluso la cara norte del Eiger, en el Oberland de Berna, da pie a Meyer para sus consideraciones analítico-existencialistas. Antiguamente, la pared rocosa de 1 800 metros de altura constituía "un telón de fondo perfecto para la fantasía del horror", ya que se producían innumerables y terribles dramas que el público observaba con catalejos y prismáticos. Pero el gran escenario alpino ya no existe; en algún momento la cara norte también "desapareció". Los montañeros ya no luchan días y días con la vertical pared, sino que, gracias a los modernos equipos, suelen escalarla en unas pocas horas.

Meyer no es un pesimista cultural ni un nostálgico. Sin embargo, el autor no siempre consigue ocultar cierta melancolía. Pero la envuelve en unos textos maravillosos.

JÜRG MÜLLER

Titubeando hasta alcanzar la cima

SEBESTIAN BOHREN
J.S. Bach:
Sonatas & Partitas,
BWV 1004-1006,
RCA/Sony 2018.
Equal: Beethoven:
Violinkonzert; Mozart und
Schubert, Chamber Artists,
Sony 2015

Le encantan las grandes palabras, lo que en ocasiones lo hace parecer grandilocuente. Sí, cualquiera que no escuche atentamente al violinista Sebastian Bohren, nacido en 1987 en Winterthur, puede llegar a pensar que se trata de un artista de la exageración que adolece de una excesiva confianza en sí mismo. Eso sería completamente falso. Todos sus éxitos, ya sea en el *Stradivari Quartett* o como solista, han madurado a través de incontables noches de dudas que no oculta a nadie. Pero cuando un músico deja de dudar, ya no debería tener su instrumento en las manos. Eso es algo que nunca le sucederá a Bohren: Bohren busca, triunfa... y desestima.

Este verano debutó en el Festival de Lucerna con la grabación de una sonata para solo y dos partituras de J. S. Bach: el CD es la cumbre de las obras para violín: obras repletas de sencillez y perfección. Bohren las interpreta con una percepción personal radiante. El sonido es pleno, la ejecución intensa y las ligaduras amplias. Pero también se percibe la duda, parece extraviarse una vez para volver en seguida, más rotundo y relajado. Es como si preguntase: "Aquí podría haber un camino al cielo, ¿no?"

Hace tres años Bohren se enfrentó a otro gran desafío como violinista. En aquel momento estaba completamente dedicado a una grabación en CD del concierto para violín de Ludwig van Beethoven: con un inmenso respeto por la obra favorita de todos los violinistas y un enorme conocimiento de todas las grabaciones de sus grandes modelos a seguir: Gidon Kremer, Anne-Sophie Mutter, Nathan Milstein y demás. Logró afirmarse frente a estos modelos creando algo propio. Para escapar de la atmósfera estéril del estudio, la orquesta y el solista pasaron una semana en la isla de Rheinau. Durante los ensayos frente al público, todos los músicos se animaban unos a otros a entregarse en cuerpo y alma. Bohren constató satisfecho: "El público debe darse cuenta de que los que tocamos aquí nos jugamos el todo por el todo".

A pesar de todas las dudas y cavilaciones, Bohren es capaz de definir claramente sus puntos fuertes. Sabe que nadie puede ascender al trono con modestia. Quienes acuden a un concierto de Bohren perciben a un artista que toca con reverencia y que, precisamente por eso, interpreta con inmenso fervor. Bohren lucha con la obra, la acaricia, se rebela y se hace uno con ella: venera a la obra en cada nota, tanto en el CD de Beethoven como en el nuevo de Bach. Quien busque serena perfección, debería abstenerse de comprarlos.

CHRISTIAN BERZINS